

CUANDO hace poco más de dos meses tomé posesión de mi cargo como Presidente de la Federación en la Asamblea de Delegados celebrada durante el Congreso de la Ciudad de Tijuana, dirigí a mi regreso a Chihuahua una carta a los anestesiólogos de todo el país en la que, entre otras cosas decía lo siguiente: Hago a ustedes un llamado a la concienciación en el sentido en que el pedagogo Brasileño Paulo Freire usa el término: “Un cambio de mentalidad que implica comprender realista y correctamente la ubicación de uno en la naturaleza y en la sociedad, capacidad de analizar críticamente sus causas y consecuencias y efectuar una acción eficaz y transformadora. En la pluralidad de relaciones del hombre con el mundo y del hombre con los hombres es únicamente respondiendo al desafío, desafiando, alterando, creando, —praxis-reflexión-acción— como se evita la inmovilidad de la sociedad y la cultura.

Cuán lejos estaba de imaginarme que unos cuantos días después, me vería en situación de probar mis propias palabras, enfrentándome a algunas nuevas formas de pensamiento que han estado incubándose en esa gran fragua histórica que es la Sociedad Mexicana a partir del fin de la segunda gran guerra, formas que afectan no sólo a nuestro trabajo de especialistas en Anestesiología, sino que involucran también nuestra estructura como médicos y como hombres.

Yo no voy a dar a ustedes aquí verdades absolutas, porque además de carecer de la autoridad para ello, no creo en las verdades absolutas. Sólo deseo exponer hechos, pensamientos, situaciones, interrogaciones, tratando de llegar a alguna forma que nos acerque a la verdad. Y si ésta llega, si emerge del análisis, no debe salir con otro fin que el de orientar e instruir, nunca con el de hacer daño.

Me referiré brevemente al problema de los Técnicos en Anestesia. La Dirección de Servicios Médicos del Departamento del D. F. publicó en periódicos de la Ciudad de México una convocatoria en la que anuncia un Curso de Capacitación Técnica en Anestesia a jóvenes salidos de la Preparatoria o equivalente. La Mesa Directiva de la S.M.A. entrevistó al Jefe de los Servicios Médicos del D. F., dándole a conocer una serie de razones en las que funda su pensamiento de que la Anestesiología debe ser considerada una especialidad médica y no técnica. Por la otra parte se esgrimen una serie de argumentos por medio de los cuales se exponen las dificultades que tiene el Departamento del D. F. para cubrir sus servicios

de Anestesia en sus 25 Hospitales Asistenciales con 3200 camas, debido a la falta de personal médico para cubrir sus necesidades. Llegados al punto de posiciones irreductibles en sus respectivos puntos de vista, se acuerda suspender provisionalmente el Curso para poder celebrar una junta de alto nivel con las siguientes Instituciones: Academia Nacional de Medicina, Academia Mexicana de Cirugía, UNAM, IMSS, ISSSTE, SSA, y Federación de Sociedades de Anestesiología.

El día 11 de octubre, reunidos los Comités de Enseñanza y Ejecutivo de la Federación y Presidente de la S.M.A. se tomaron los siguientes acuerdos: 1o.—Que la Federación se hiciera cargo del problema, 2o.—suspender la mencionada junta y 3o.—publicar en el periódico Excelsior del día 17 de octubre una carta abierta en la que además de exponer ante la opinión pública las razones por las cuales la Anestesiología debe ser considerada una actividad Médica y no Técnica, protestando contra las autoridades del Depto. del D. F. por dicho curso y ofreciendo nuestra asesoría y ayuda para resolver debidamente el problema de la escasez de Anestesiólogos.

No obtuvimos ninguna respuesta de las Autoridades, habiéndose iniciado el curso el 26 de noviembre. Ese mismo día efectuamos una entrevista con el Jefe de los Servicios Médicos del D. F. para pedirle que suspendiera el curso para técnicos y solucionar el problema con la capacitación de médicos. El mencionado funcionario nos expuso una serie de razones que nos confirmó posteriormente por escrito, y que ameritan un cuidadoso estudio, dada la importancia de algunas de ellas ahí enunciadas. Con este motivo es necesario hacer un alto, y reevaluar la situación.

Después de buscar información hicimos un estudio de los nuevos aspectos que se agregaron a la situación y de los distintos argumentos que entraron en juego. Así, pensamos que el verdadero problema, el que debemos encarar es el de la escasez de fuerza de trabajo en Anestesia. Ignoramos por otra parte cuál es la verdadera dimensión de este problema en México, ya que es un complejo sobre el que actúan factores dinámicos, interactuantes, algunos de los cuales son conocidos, pero otros son de naturaleza incierta. Veamos algunos de ellos:

La tremenda expansión de los servicios médicos en el país, la situación socio-económica de la nación, la falta de fuerza de trabajo en anestesiología, el reducido número de alumnos que cursan actualmente Cursos de Post-Grado en Anestesiología, la falta de promoción para que más médicos se interesen en la Especialidad y la situación mundial de la falta de mano de obra en la misma.

Me referiré nada más a algunos de ellos. En primer lugar la expansión tremenda de los servicios médicos en los últimos 20 años, que no ha ido acompañada de su correspondiente aumento en la fuerza de trabajo,

constituyen un problema de imprevisibles consecuencias, ya que es fácil imaginar que está ocurriendo un desequilibrio que posiblemente haga plantear a las autoridades la necesidad de carreras técnicas en todas las ramas de la medicina.

La situación socio-económica de la nación debe hacernos recordar que México pertenece indiscutiblemente a los países del Tercer Mundo, que es un país en vías de desarrollo, y que este desarrollo no está en consonancia con el crecimiento desmesurado de la población, lo que trae aparejadas urgentes necesidades en todo tipo de servicios de las grandes mayorías del país. La falta de mano de obra anestesiológica a nivel asistencial está produciendo situaciones como la actual, y si no le ponemos remedio, es presumible que las produzca próximamente a nivel Institucional. Este fenómeno se observa en todo el mundo y ha hecho que muchos países, aún de los más altamente desarrollados traten de resolver su problema por medios que son dignos de un estudio cuidadoso.

En los Estados Unidos llamó la atención sobre el problema el Presidente electo de la American Society of Anesthesiologists, Dr. A. M. Betcher quien en 1962, o sea hace once años, hizo público el reducido número de internos que tomaban entrenamiento en las residencias de Anestesia, e inició la investigación de la situación de la Anestesiología y de los problemas que encaraba en su país. Ese estudio demostró una situación sumamente difícil en el campo de la Anestesia en los E.U.A. En 1965 el National Institute of General Medical Science celebró una conferencia llamada "Crisis in Anesthesia Manpower". Posteriormente fue creado un programa llamado "Physician Assistant in Anesthesiology", sobre el que el Dr. John E. Steinhaus, ex-Presidente de la A.S.A. Jefe del Depto. de Anestesia de la Universidad Emory de Atlanta, Georgia, hizo una serie de consideraciones acerca de sus primeros resultados, que fueron leídos en el 47avo. Congreso de la Sociedad Internacional de Investigación en Anestesia, publicado en el número de Sept.-Oct. de 1973 de *Anesthesia and Analgesia Current Researches*. No es solo la especialidad de Anestesia la que encara problemas serios en los E. U. sino que es posible prever cambios profundos en los próximos años en su organización médica.

En vista de todo lo anterior, es necesario conocer cuál es el verdadero estado que guarda la anestesiología mexicana y sus necesidades reales en los distintos niveles en que es practicada. Es necesario también, conocer a fondo los problemas y la situación actual del Anestesiólogo mexicano también a diferentes niveles. Una evaluación de tales datos será hecha para poder plantear en términos realistas la solución de esos problemas, tratando de intervenir en las decisiones que afecten a nuestro trabajo.

Hacemos un llamado a los compañeros Anestesiólogos de toda la República, para que, como una medida práctica urgente, y a sugerencia del Dr. Luis Castelazo Ayala, Sub-Director General Médico del I.M.S.S., hagan labor de propaganda personal para atraer a los Cursos de Post-Grado a un número suficiente de Residentes que cubran la totalidad de las plazas que no son cubiertas actualmente. Debemos pedirles también su apoyo para el estudio y solución de un problema que tiene orígenes sociológicos muy profundos que demandan nuestra atención, ya que dado el momento actual en la República, la Opinión Pública se está preparando para un cambio en la estructura de la Medicina, como podrá observarse en los eventos que veremos venir próximamente. No podemos ni debemos dar la impresión de que no nos interesan, o que permanecemos al margen de los problemas médico-asistenciales del país.

Pedimos también que no se conviertan los problemas en personas. Las autoridades, a todos niveles, nos han demostrado interés, han ofrecido su ayuda y agradecen nuestros esfuerzos en favor de la solución de los diversos aspectos del problema. Necesitamos poder intervenir adecuadamente en las decisiones que nos afectan, motivo por el cual no hay que olvidar que las situaciones conflictivas, de no tener la seguridad de ganar, son negativas y no conducen a nada.

Recordemos finalmente el Congreso Mundial de Anestesiología que es nuestra responsabilidad. Si para 1976 sacaremos los manteles largos para recibir honrosamente a los que van a ser nuestros huéspedes, para entonces debemos tener la casa arreglada y nuestros asuntos domésticos en orden. Debemos ayudar al Comité de Congreso en la medida de nuestras fuerzas, por lo pronto es en el aspecto económico en el que podemos hacerlo en la forma de inscripción temprana con el objeto de que el Comité obtenga fondos para el año de 1974 que es cuando los necesita con urgencia.

Por último, cuando a veces me pregunto: ¿Y todo esto, servirá para algo? ¿Dadas las tremendas fuerzas de todo orden en juego y los factores que concurren y que sin duda alguna afectarán no sólo a la Anestesiología sino a la Medicina en muchos aspectos? ¿No será inútil este esfuerzo? Yo pienso que no, que lo que hacemos es positivo, es estimulante, que sirve, y que debemos aceptar el desafío, desafiando, alterando, creando, solo así evitaremos la inmovilidad de la Sociedad y de la cultura..

México, D. F., 3 de diciembre de 1973.

El Presidente de la Federación de Sociedades de Anestesiología de la República Mexicana.

DR. RUBEN OSORIO BAEZ.

*Cortesía del servicio
de Anestesia del
Hospital Francés*
